



NADIA COPPA, ASC, PRESIDENTA DE LA UISG

“Deseo que cada religioso sea un fuego que encienda otros fuegos”

4 EN PORTADA

“Deseo que cada religioso sea un fuego que encienda otros fuegos”
Entrevista a Nadia Coppa, ASC
Presidenta de la UISG

8 TRIBUNA

Discernimiento y acompañamiento
Por Jesús Miguel Zamora, FSC
Secretario general de la CONFER

10 TESTIMONIOS

EUROPA: José Miguel Núñez, SDB
ÁFRICA: María Mamanela, ESEMD
LATINOAMÉRICA: Gloria Liliana Franco, ODN
NORTEAMÉRICA: Rafael Castillo, OAR
OCEANÍA: Johnathan Hurrell, SSCC
ASIA: Evelyn de Alba, FI
Teresita Tsai, FI

Yo también SOY CONFER



Nombre: Calixto
Apellidos: Plumed Moreno
Congregación/Instituto: Soy miembro de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios. La realización de la misión está en el ámbito de la docencia como profesor y orientador en la Escuela de Enfermería y Fisioterapia San Juan de Dios. Al tiempo compagino con la labor asistencial en el campo de la salud mental en la Clínica Nuestra Señora de la Paz como psicólogo y consejero delegado.
Aquí vivo... En Madrid, en la calle López de Hoyos, 259, compartiendo residencia y trabajo con el Centro San Juan de Dios. Y en la Escuela de Enfermería y Fisioterapia en Ciempozuelos, donde estoy censado y tengo mi comunidad de referencia.

¿Quién es mi prójimo? Intento ser prójimo de las personas que precisan de ayuda o acompañamiento para el mejor equilibrio psicológico y mental, sean de la clínica, vecinos, alumnos o profesores. Ni que decir tiene que soy prójimo de los miembros de mi comunidad y de la parroquia San Juan Bautista a la que me acerco diariamente para la Eucaristía.
La Vida Religiosa es: la opción-vocación de vida para intentar fomentar con el prójimo la humanización y la acogida-hospitalidad que tanto precisan nuestra sociedad actual.
Mi vocación en una palabra: No puedo quedarme con una. Son tres: disponibilidad y hospitalidad-humanización.
Frases de mi fundador/a: “Haceros bien a vosotros mismos” y “hacer el bien, bien hecho”.

UNA IMAGEN para compartir



CONFER
@MediosConfer
Los días 23, 24 y 25 del próximo mes de mayo se celebrará la XXIX Asamblea General de Superiores Mayores de la CONFER en el Espacio Maldonado (C/ Serrano 104-Madrid)
Inscripciones en el siguiente enlace: Confer.es/asamblea
+Info: Confer.es #29AGCONFERR

Imagen de portada: Nadia Coppa, ASC, presidenta de la UISG. Foto: Daniel Ibáñez/VN

Somos CONFER

somosconfer@confer.es. **Presidente:** Jesús Díaz Sarriego, OP. **Vicepresidenta:** Lourdes Perramon, OSR.
Secretario General: Jesús Miguel Zamora, FSC. **Secretaria General Adjunta:** Pilar Arroyo, HCSA. **Web:** confer.es

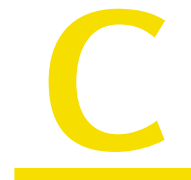
ÁREAS Y SERVICIOS

Administración: administracion@confer.es
Asesoría Jurídica: asesoriajuridica@confer.es
Centro Médico-Psicológico: centromedicopsicologico@confer.es
Tfno.: 915 195 656
Comunicación: comunicacion@confer.es
Estadística: ana.hiniesto@confer.es
Formación: formacionyespiritualidad@confer.es

Internet: sagrario.yustres@confer.es
Justicia y Solidaridad: justiciaysolidaridad@confer.es; social@confer.es; migraciones@confer.es
Misión y Cooperación: prado.fernandez@confer.es
Misión Compartida: misioncompartida@confer.es
Pastoral Juvenil Vocacional: pastoraljuvenilvocacional@confer.es
Regionales y Diocesanias: regionalesydiocesanias@confer.es
Sociosanitaria: sociosanitaria@confer.es

Dirección editorial: José Beltrán. **Redacción:** Eva Silva, Irene Yustres y Rubén Cruz. **Diseño:** Amparo Hernández. **Fotografía:** Archivo Vida Nueva y Jesús G. Feria. **Edita:** PPC. **Imprime:** Jomagar. Todos los contenidos son elaborados por CONFER, con apoyo editorial de Vida Nueva.

Vida en abundancia



Coincidiendo con la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones –que celebramos el 30 de abril bajo el lema *Ponte en camino. No esperes más*– y su visita a España para participar en la 52ª Semana Nacional para la Vida Consagrada, *SomosCONFER* entrevista a **Nadia Coppa**, presidenta de la Unión Internacional de Superiores Generales (UISG). La religiosa de las Adoratrices de la Sangre de Cristo cumple justo en mayo un año al frente de la plataforma femenina más numerosa del mundo.

Asimismo, los pasados 29 y 30 de marzo se celebró en Roma un encuentro convocado por el Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica (DIVCSVA) junto a diversas conferencias de religiosos de América, Europa y Oceanía con el objetivo de reflexionar sobre el presente y

futuro de la Vida Consagrada. Por eso, el secretario general de la CONFER nos relata en este número las líneas guía trazadas en estas reuniones. Del mismo modo, religiosos de los cinco continentes comparten su reflexión sobre a dónde caminamos como Vida Consagrada.

No es fácil sustraerse a la realidad de la Vida Religiosa que estamos afrontando, con ese ‘muriendo’ que están atravesando congregaciones pequeñas que cuentan cada vez con menos hermanos y hermanas. Esto nos demuestra que ni nosotros ni los institutos son eternos, pero tenemos la seguridad de que Dios permanece. En este vaivén de irnos desgastando, debemos hacerlo con vida. Debemos morir viviendo, no morir muriendo. Debemos enfocar cómo vivir nuestros días y por dónde caminar nuestros pasos para seguir ofreciendo al mundo vida en abundancia (Jn 10, 10). ☺

LA VOZ DEL PRESIDENTE

La vocación, ese don

El 30 de abril celebramos la Jornada Mundial por las Vocaciones. Es un día del año muy especial para orar también por las vocaciones a la vida Consagrada; una ocasión óptima para poner en valor la entrega y servicio de las religiosas y religiosos en todo el mundo. Hemos abrazado, en su día, nuestra vida para ser servidores del Reino. La vocación, ese don tan precioso que Dios nos ha regalado, se cultiva y acompaña apreciando aún más lo que somos y lo que hacemos. Los fundadores acertaron a leer la Palabra de Dios en los signos de los tiempos que vivieron. El diálogo y la interacción entre su experiencia de Dios y del momento histórico que les tocó vivir fue tejiendo, con la ayuda del Espíritu, cada uno de los carismas. Damos gracias a Dios por el bien que la vida entregada en favor de los demás sigue realizando. Ahora, desde la memoria tan rica que custodian los Institutos, hemos de ser hombres y mujeres de esperanza. Si realmente creemos en la vida que hemos profesado transmitiremos lo mejor que tenemos, la alegría que anida en los corazones al percibir lo que Dios logra hacer en nosotros y en las congregaciones. En este sentido, la Vida Consagrada tendrá futuro.

Seguirá estando presente ahí donde nadie está, acompañará a los que sufren cualquier carencia humana y abrirá las puertas de muchas personas hacia una humanidad más justa y mejor.

Por otro lado, hemos de vivir este momento de escasez de vocaciones como una oportunidad para escuchar con más intensidad ‘la voz de Dios’ en el mundo. Quizás el Espíritu nos esté recolocando. Hemos de seguir siendo levadura para fermentar la sociedad secularizada en la que vivimos de otra manera. Ello no implica, en absoluto, la desaparición total de nuestro modo de seguir al Señor. Por eso hemos de reforzar lo máximo que podamos la calidad de la vocación en todos los sentidos, integrando adecuadamente condición humana y espiritualidad carismática. ☺



JESÚS DÍAZ SARRIEGO, OP,
Presidente de la CONFER

Nadia
COPPA
PRESIDENTA DE LA UISG



“Hay que contribuir a la transformación social caminando con otros”

TEXTO: ELENA MAGARIÑOS. FOTOS: DANIEL IBÁÑEZ

En mayo de 2022, la Asamblea General de la Unión Internacional de Superiores Generales (UISG) elegía a **Nadia Coppa** como presidenta. Se convertía, así, en la cabeza visible de un organismo que, con más de 1.900 líderes de congregaciones femeninas a las que pertenecen más de 650.000 consagradas, ostenta el título de ser la asociación femenina más grande del mundo. Ahora, un año después de ser elegida, relata para *SomosCONFER* cuáles son los principales desafíos a los que debe enfrentarse la Vida Consagrada, pero, sobre todo, cómo esta no ha perdido su principal misión: ser levadura en la masa.

Se ha cumplido un año desde su nombramiento como presidenta de la UISG, ¿cómo ha sido este periodo?

Ha sido un año muy intenso y prolífico. Durante este periodo no solo se ha ampliado mi conocimiento de la riqueza de la Vida Consagrada en el mundo, sino que también ha sido para mí una oportunidad para reflexionar junto a distintos organismos acerca de la realidad que atravesamos como consagrados y consagradas en diversas partes del mundo. Por ello, ha sido un año muy enriquecedor donde, como presidenta y junto al consejo directivo de la UISG, siempre hemos buscado trabajar en reforzar la comunión, especialmen-

te de aquellas superiores generales y congregaciones que viven un poco más lejos de Roma, de Europa. Por ejemplo, hemos tenido una preciosa experiencia de participación visitando las delegaciones de Corea e Indonesia, entrando en diálogo con diversas conferencias de religiosas para favorecer una reflexión conjunta sobre algunos desafíos que, como Vida Consagrada, estamos atravesando.

Ha sido un año, en definitiva, y, por supuesto, gracias al magisterio del papa **Francisco**, en el que hemos podido profundizar en lo que significa la sinodalidad, naturaleza de la Vida Consagrada, buscando caminos concretos de comunión, escucha recíproca y proximidad. Estamos llamados a peregrinar con otros en intercongregacionalidad, con una actitud de diálogo que haga posible que las riquezas de un carisma enriquezcan a los demás.

Además, estamos pasando por tiempos complejos: la pandemia, los desastres naturales, la

guerra y la crisis energética... Abordar estas crisis, especialmente a largo plazo, requiere un compromiso sólido a todos los niveles. Nosotros, consagrados y consagradas, estamos llamados a redescubrir todo el potencial de nuestro estado existencial. Por eso, la crisis, que es siempre un desafío y una posibilidad, nos está ayudando a reelaborar las razones de la existencia y las motivaciones de la misión en la historia, y puede ser un recurso en la búsqueda de semillas de vida y en la elaboración de propuestas generadoras y nuevos caminos para un futuro lleno de esperanza.

¿Cuáles son los desafíos a los que debe enfrentarse la Vida Consagrada?

Vivir en el escenario de una sociedad inestable es un gran desafío que se le plantea hoy a la Vida Consagrada, llamada a vivir la “radicalidad evangélica”. Necesitamos autenticidad para superar la superficialidad, concentración para evitar la dispersión y discernimiento para salir de lo secundario. En este sentido, la mujer consagrada es un signo que plantea interrogantes sobre la vida de los demás. Con sus opciones, propone un estilo de discernimiento y esperanza que interpela y, sobre todo, favorece nuevas y significativas relaciones a nivel humano y un auténtico encuentro con los pobres. Es necesario, por tanto, un “camino profundo” hacia las raíces, para llegar al centro y dar respuestas nuevas y eficaces a los desafíos que se le plantean a la Vida Consagrada. Por otro lado, la Vida Religiosa está perdiendo visibilidad. El centro de nuestra presencia ya no está tanto el “hacer” como el “ser”. Ser, junto a los demás, elemento de transformación, ser levadura en la masa. En definitiva, contribuir a la transformación social desde dentro, caminando con los demás, asumiendo los desafíos que vive el mundo a través de respuestas concretas.

Es un mundo realmente complejo el que tenemos ahora...

Vivimos un momento de cambio social en el que no debemos perder de vista que la Vida Consagrada debe ser signo profético. La profecía es lo que mantiene viva la esperanza, porque es la presencia de Dios en medio de su pueblo. Es el momento de tejer nuevas >>



La mujer consagrada, con sus opciones, propone un estilo de discernimiento que interpela



» relaciones capaces de conducir al encuentro con el Resucitado, y esto es fruto del compromiso de hombres y mujeres, sobre todo creyentes y arraigados en una fe madura, auténtica, que anima a entregarse por el Evangelio con responsabilidad ética, poniendo en el centro a la persona, que siempre ha sido objeto del amor divino.

Se muestra entusiasmada con los aires de sinodalidad que se están abriendo. ¿Se ha reforzado su esperanza en este último año?

Desde luego. Se ha reforzado porque este año he tenido la oportunidad de experimentar no solo que podemos caminar con los demás, sino que es maravilloso hacerlo. Como UISG no solo tenemos muchos proyectos, sino que este año hemos reforzado el diálogo con el Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica y la Unión de Superiores Generales.

Cuando reflexionamos juntos, descubrimos tanta riqueza que surge de la escucha mutua. Escuchar y dar cabida a otras visiones amplía el horizonte de comprensión, permite valorar la diversidad y reconocer la profecía de la Vida Consagrada. La experiencia de la sinodalidad es ante todo una experiencia del Espíritu, es un camino abierto que se teje gracias al encuentro, al diálogo y al compartir que viene a ampliar y modificar la mirada de todos. Entrar en la sinodalidad significa aceptar el ponerse en marcha, vivir como peregrinos y escuchar constantemente la realidad, el grito de los pobres y las necesidades del mundo.

¿Qué puede aportar la Vida Consagrada femenina a este camino sinodal?

La generatividad que se le pide a la Vida Consagrada femenina es la capacidad de ver dónde la vida es frágil y, sobre todo, cuidarla. La Vida Consagrada siempre lo ha hecho a través de la educación de los niños, de los jóvenes, poniéndose al lado de los enfermos, de los vulnerables, en todas partes. Con nuestra vida somos custodios de cada persona y de la creación. Para nosotras, consagradas, custodiar significa asumir la responsabilidad, hacer espacio, adoptar una actitud de defensa y protección de la vida: cuanto más valioso sea lo que se custodia.

¿Se están abriendo nuevos espacios en los últimos años?

Sí. A mí me gusta pensar que estamos en medio de un proceso que hay que recorrer. Aún queda mucho por hacer para que la mujer pueda, dentro de la Iglesia, tener esa visibilidad y esas oportunidades que son tan necesarias y que van ligadas a sus competencias y singularidad. Pero el papa Francisco ha abierto muchísimos espacios y posibilidades al mundo femenino, por lo que nosotras estamos siendo realmente animadas a continuar en este proceso. Además, la reflexión sinodal está ayudando a todo el Pueblo de Dios a reconocer el don que la mujer es en la Iglesia y en la sociedad. Debemos apoyar la reflexión para que, a nivel mundial, las mujeres sean reconocidas y valoradas.

En cuanto a los puestos de responsabilidad dentro de la Iglesia, ¿tenemos interiorizado que el poder debe entenderse como servicio?

La autoridad es siempre un servicio. Jesús nos muestra, con su vida, el modelo de autoridad que debemos seguir: Él se ha puesto al servicio de sus discípulos y de cada persona que ha encontrado en su camino, promoviendo, sosteniéndola, ayudándola a expresar mejor su singularidad. Si nos ponemos frente a Jesús y lo tenemos a Él como modelo, podemos entender que su forma de ejercer la autoridad es, precisamente, desde el servicio. Hoy, estamos llamados a servir a la vida escuchando obedientemente el grito de la humanidad, asumiendo la vulnerabilidad y abrazando la transformación.

En la UISG se puede apreciar de una manera muy clara cómo la Vida Consagrada está presente en las periferias. ¿Cuáles son los desafíos más apremiantes a los que han tenido que hacer frente en sus proyectos?

Uno de los mayores desafíos ha sido, probablemente, crear redes con estas periferias. En la Vida Consagrada hay muchas congregaciones que viven en las periferias, y que tienen que afrontar muchos desafíos en los que es vital la fuerza que da el estar juntos, el sentirse acompañados, la fuerza de una comunión que sostiene para hacer posible la misión. Son desafíos que están muy ligados, también, a la idiosincrasia de los propios territorios, donde

a veces la Vida Religiosa no es acogida ni valorada como debería serlo. Son desafíos en los que también está presente el abuso hacia la Vida Religiosa femenina. Por ello, se trata de un acompañamiento que la UISG está tratando de dar favoreciendo el diálogo con las superiores generales y con los delegados que acompañan las diversas zonas.

Por otro lado, la Vida Religiosa femenina está tratando de dar respuesta a la pobreza que hay en muchas de estas realidades, así como a los movimientos de población en los que hombres y mujeres que se ven obligados a desplazarse por diversos motivos. La UISG trata de sostener a esas congregaciones que buscan dar respuestas concretas a estas situaciones tan complejas, en las que se incluyen también las nuevas formas de pobreza que están ligadas al cambio climático.

Además, hay diversas congregaciones en proceso de finalización. Por ello, ha llegado el momento de iniciar reflexiones conjuntas sobre cómo impulsar procesos de transformación para un futuro todavía cualitativo y fecundo. A través de encuentros de formación y webinars, la UISG intenta profundizar el valor de la Vida Consagrada en un contexto en continua transformación, ya que se trata tanto del hacer como de ser Evangelio a través de nuestra identidad de consagrados y consagradas.

¿Cómo definiría, en líneas generales, el presente de la Vida Consagrada?



Es el momento de tejer nuevas relaciones capaces de conducir al encuentro con el Resucitado



La Vida Consagrada es levadura en la masa de la historia, que puede contribuir a la transformación no tanto a través de obras visibles como de una vida radical, aquella que vemos en el Evangelio. Por eso es necesario narrar el ser humano marcado por Jesús, a través de nuevos modos de estar en relación, enfoques auténticos, concretos y ricos en humanidad. Y, con todo ello, que nos permita ser hombres y mujeres plenamente renovados.

El 30 de abril celebramos la Jornada de Oración por las Vocaciones. ¿Qué mensaje debe lanzar la Vida Religiosa a los jóvenes?

La llamada es un gran don que acoger. Por ello, mi deseo es que cada religioso y religiosa sea capaz de ser un fuego que encienda otros fuegos. Que seamos hombres y mujeres capaces de transmitir la alegría del Evangelio, porque es una alegría que está viva. Estamos llamados a ser signos de esa alegría que Cristo transmite con su presencia, y esta es una alegría que resulta contagiosa en la medida que seamos capaces de tenerle siempre a Él en el centro, porque Cristo es la esperanza que debemos testimoniar al mundo. Espero que las personas consagradas podamos ser sembradoras de esperanza, de esa luz que brilla en las tinieblas. Recuperar la generatividad de la esperanza dando testimonio de la victoria del Amor sobre la raíz del mal, una victoria que no “supera” el sufrimiento y la muerte, sino que los atraviesa transformándolos desde dentro. 😊



Es necesario un camino profundo hacia las raíces para dar respuestas nuevas



Institutos de Vida Consagrada en una etapa crítica: discernimiento y acompañamiento

Jesús Miguel Zamora, FSC
Secretario general de la CONFER

Los pasados 29 y 30 de marzo, el Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica (DIVCSVA) congregó a unas sesiones de trabajo a diversas Conferencias de Religiosos de Europa (Austria, Bélgica, Francia, Alemania, Irlanda, Italia, Letonia, Luxemburgo, Holanda, Polonia, Portugal, Suiza, Reino Unido, Hungría), América (Estados Unidos) y Australia. Por España, además del presidente y el secretario general de la CONFER, asistieron la delegada de los Institutos Seculares y la directora de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada.

La tarea tenía como objetivo compartir lo ya realizado en reuniones anteriores en diversos encuentros (por lenguas) de Europa y América, así como trabajar en un diálogo abierto entre todos, algunas ideas y propuestas para discernir —en grupos— lingüísticos— cuál debería ser el esfuerzo a hacer, tanto como conferencias como desde el Dicasterio.

A partir de las diversas intervenciones de los miembros del Dicasterio (aclaraciones de términos, necesidad de una formación fuerte en los nuevos miembros de los Institutos así como asegurar la formación continua, la colaboración con la Iglesia local o el servicio que pueden prestar las Conferencias de Religiosos), se dio origen a los primeros cambios de impresiones, donde iban saliendo las realidades concretas en que las Conferencias reflejan muchas de la actualidad de los Institutos que congregan.

Se subraya el tema de la criticidad, sabiendo que no solo se puede considerar cómo está una Institución religiosa a través de los números; es verdad que estos son importantes, pero no es el problema principal. El desafío para todos es responder de manera creíble: “¿Estamos testimoniando a Cristo de manera auténtica y creíble?” Lo importante es desarrollar el carisma en las situaciones en las que nos encontramos como Institutos hoy, y no tanto el asegurar a toda costa las obras que tenemos.

Por eso, aparen tres prioridades que hay que cuidar:

- “Destacar la belleza y la hondura de la vocación”.
- “Una formación teológica actual de los miembros

de cada Instituto (y que se pueda compartir, incluso, entre institutos)”.

- “Dejar marchar, abandonar, formas caducas de vivir que hoy ya no dicen nada. Es un proceso de discernimiento y de decisión”.

Y en este empeño, no cabe duda de que la colaboración con los laicos, desde el punto de vista más profundo, puede enriquecer el carisma cuando se comparte, además, la espiritualidad, la vida y, no tanto, cómo pueden ayudarnos a llevar las obras que tenemos, aunque también. Nos damos cuenta de que caminamos en una mayor reciprocidad, aunque es necesario seguir insistiendo en la formación para obtener garantías de futuro.

En una reunión como la actual es evidente que descubrir el papel de las conferencias es importante, desde el punto de vista de cómo ayudar a los Institutos con más dificultades. En el diálogo en gran grupo, aparecen algunas prioridades, surgidas de las reuniones anteriores por conferencias que se han ido celebrando y que en esta reunión se han concretado un poco más:

- Formación conjunta para compartir recursos.
- Fomentar el intercambio y a intercongregacionalidad.
- Acompañamiento que facilite vivir el propio carisma a los Institutos.
- Facilitar la colaboración con las Diócesis.
- Solidaridad entre varios institutos.
- Relaciones de ayuda y de compartir reflexión y/o recursos entre varias conferencias.

Es verdad que las propias congregaciones más debilitadas reclaman ayudas en varios órdenes: jurídico, administrativo, liderazgo, recursos, etc. Se hace necesario que las propias conferencias de religiosos estudien el tema en función de las posibilidades que tienen; aunque sabemos que no se podrán resolver todos los problemas, pero sí estar abiertos a facilitar la vida en los temas anteriores y servir de catalizadores entre congregaciones para posibilitar la ayuda entre unas y otras.

A medida que iba avanzando la reflexión, se iban decantando temas que tienen que ver con estos cuatro:

1. Cómo ir integrando la dimensión contingente de un Instituto en una realidad histórica. “Ars moriendi”. Es decir: “Identificar los límites del propio Instituto; establecer cartografía de los Institutos en situación crítica

(criticidad); qué criterios a valorar para acoger a los miembros de un Instituto que está en una situación crítica por parte de otro Instituto y, por último, actualizar la formación: dejar ir aquello que ya hoy no vale”.

2. Carisma e innovación. Es decir: “Distinguir dos comprensiones del carisma: carisma ligado a obras y carisma, como don de un Instituto que no se puede apropiarse (es un don para la Iglesia); profundizar hasta qué punto un carisma puede ser transmitido y compartido; vivir el carisma de manera renovada según los signos de los tiempos (llamada a la innovación)”.

3. Colaboración con laicos. Es decir: “Reforzar la colaboración con ellos como un enriquecimiento y una necesidad; formación para esta colaboración (elaborar programas que la faciliten y sostenerlos en el tiempo); constituir equipos multidisciplinares de acompañamiento de Institutos en situaciones críticas; tener muy claro que hay diferentes tipos de colaboración laicos y religiosos:

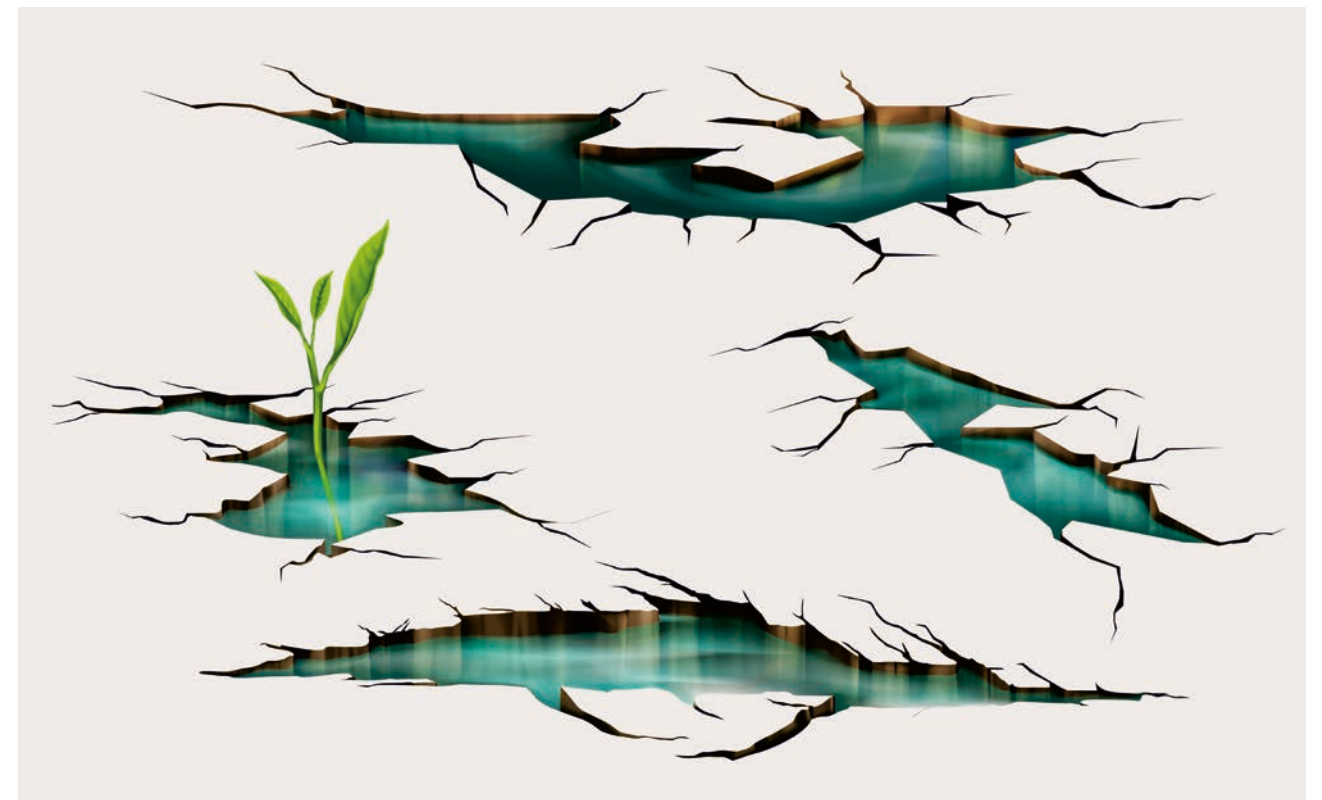
- Laicos que trabajan en las obras, desde una colaboración más funcional
- Laicos que viven la espiritualidad y comparten carisma, trabajo y vida.
- Laicos que ayudan a la vida del Instituto, desde el punto de vista de la gobernanza del mismo”.

4. Las conferencias en una red de partenariado: trabajar en red. Es decir:

- Fomentar el diálogo de las conferencias con: el Dicasterio, la conferencia episcopal y la Iglesia local.
- Posibilitar que las conferencias puedan actuar, en la medida de lo posible, como centros de recursos que oferten pistas de solución a los problemas de los Institutos más vulnerables.
- Ayuda mutua entre conferencias que sufren una escasez de medios y solicitan esa prestación.

Ha sido un encuentro rico en participación y en diálogo. La realidad de las conferencias es muy distinta, pues abarcan situaciones locales de los propios Institutos que, en algunos casos, están demasiado debilitados. Es verdad que hay un trabajo a hacer de las propias congregaciones (el primero, darse cuenta de sus límites, ver sus posibilidades, estudiar de cara a un futuro próximo su devenir contando con los medios que tienen y, en última instancia, practicar el “ars moriendi” sin ningún tipo de complejos).

La Vida Religiosa no es eterna, las congregaciones tienen fecha de caducidad. En este sentido, es bueno no dilatar las soluciones y los planes a emplear, pues el tiempo juega en contra. Pero tampoco pasarse tanto tiempo diseñando que, al final, se nos hayan ido de las manos las propuestas para actuar. Queda ahora seguir trabajando entre todos (Dicasterio, conferencias, congregaciones) y posibilitar un diálogo mayor de cara a buscar las mejores soluciones que se necesiten a cada momento. 😊



EUROPA

No se acabará la harina del costal ni el aceite de la orza (I Re 17, 14)

José Miguel Núñez, SDB, director del Centro Nacional Salesiano de Pastoral Juvenil y ex consejero regional salesiano para la Europa Mediterránea

En Europa, como en otras partes del mundo occidental, las comunidades cristianas se sienten zarandeadas ante los desafíos de una sociedad liberal y secularizada en la que no faltan los envites de un laicismo siempre dispuesto a hacer desaparecer lo religioso de la plaza pública. Para muchos, la Iglesia vive un momento de decadencia acechada permanentemente por los escándalos de pederastia, la cada vez mayor irrelevancia de sus instituciones y la aparente incapacidad de renovarse para situarse mejor en la cultura emergen-

te. La Vida Religiosa no es ajena al contexto y se debate entre la crisis y la esperanza.

Como ha escrito **Andrea Riccardi**, “la Iglesia arde” en una Europa que olvida sus raíces y se enfrenta a nuevas crisis. La pandemia, la guerra de Ucrania, la crisis económica y la dificultad de los gobiernos de la Unión para hacer frente al caos de los mercados y al fantasma de la recesión, se traduce también en la angustia de muchas personas que se ven al borde del abismo ante la dificultad cotidiana de vivir con dignidad. Paradójicamente, la aparente irrelevancia social contrasta, sin embargo, con la realidad: allí

donde las instituciones no llegan, los subsidios no alcanzan, ni los políticos resuelven, la Iglesia –y en primera línea la Vida Religiosa– se hace cercana a los más desfavorecidos con una implicación efectiva en la vida de las personas y en la transformación social.

A pesar de los augurios de los “profetas de calamidades”, ni la aparente irrelevancia de los consagrados, ni el envejecimiento de las comunidades, ni la dificultad vocacional son el signo

de un declinar que conducirá, antes o después e inevitablemente, a la desaparición de la Vida Religiosa en Europa. La consecuencia de estas constataciones no puede ser el desánimo o el derrotismo. Hoy los religiosos y religiosas somos “sensores” de la realidad que vive nuestro mundo y estamos llamados carismáticamente a leer los signos y a comprometernos en la evangelización de la cultura desde dentro de ella. La Vida Consagrada no volverá a ser una realidad numérica comparable a la de hace unas décadas o a la de siglos pasados, pero está llamada a ser una “minoría creativa” (Benedicto XVI) con capacidad de incidir en la realidad y de proponer el Evangelio para la vida y la esperanza de las personas y del mundo.

No es la supervivencia de estructuras lo que está en juego. Lo preocupante no es el mantenimiento de las obras. Lo imprescindible es lo significativo de la Vida Religiosa y la autenticidad de su rostro en la Iglesia y en el mundo. Es el momento de la conversión a Dios. Es el momento de hacer surgir un nuevo estilo de Vida Consagrada más evangélica, más humilde, más pobre, más profética, que en la debilidad encuentre la fuerza de Dios. Centrada en Él se abrirán veredas nuevas por las que caminar, anhelando que continúe haciendo brillar su rostro sobre nosotros.

No es tiempo de triunfalismos. Tampoco podemos perdernos en mirar con nostalgia anhelando cuanto fuimos. Por el contrario, es el momento oportuno para alentar la esperanza y consolidar la confianza en Dios que, hoy como ayer, no dejará “que se acabe la harina del costal ni el aceite de la orza” (cf. I Re 17, 14) y seguirá siendo bendición para todos. Solo así, los religiosos seguiremos siendo memoria viviente del Cristo en el corazón de la Iglesia y una pequeña lámpara encendida en la noche, para los que buscan algo más de luz en nuestro mundo.



ÁFRICA

Encarnar la Palabra

Maria Mamanela, ESEMD.
Angola

Hablar del futuro de la Vida Religiosa en África es muy complejo y desafiante, ya que controlo más mi país, Angola, que forma parte de este gran continente africano.

Mirando a este continente con mucho optimismo en cuanto al futuro de la Vida Religiosa, puedo decir que hay mucha esperanza, porque se observa un gran crecimiento de las vocaciones religiosas y sacerdotales: observamos los seminarios llenos, tanto religiosos como diocesanos, están surgiendo muchas congregaciones nativas comprometidas con la causa de la evangelización y especialmente con el rescate de los valores morales.

Las comunidades religiosas en África están comprometidas en promover y lograr la reconciliación entre los grupos que sufren tensiones e incertidumbres sociales. Hay un gran compromiso con la opción preferencial por los pobres, especialmente niños y jóvenes. Muchas congregaciones religiosas están saliendo de sus zonas de confort y se dedican a la promoción de la mujer y a la educación de niños y jóvenes, preparándolos así para un futuro mejor.

Hablando de nuestra realidad angoleña, antes pensábamos que debido a la situación de conflicto armado, los seminarios estaban llenos de hombres y las comunidades religiosas llenas de mujeres; pero, después de este tiempo de conflicto, seguimos viendo que cada vez son más los jóvenes que llaman a las puertas y con gran

decisión asumen con radicalidad la experiencia de los tres consejos evangélicos.

Esto no quiere decir que la escasez de vocaciones no llegue a este continente, porque, al contrario, hoy podemos ver la baja natalidad, ya podemos encontrar parejas con uno o dos hijos, algo que era muy raro en África.



África es un continente con muchos desafíos. En algunos países todavía hay muchos conflictos armados, pero aun así, los jóvenes no se desaniman en seguir adelante, porque oyen la llamada del Señor que dice “ven y sígueme”. Sienten cada vez más la fuerza de lo alto y confían en Dios, pues saben que Él nunca les abandona.

El papa **Francisco**, de visita en la República Democrática del Congo del 31 de enero al 3 de febrero de 2023, exhortó a los jóvenes y les hizo comprender la misión de un consagrado en medio de su pueblo: “La gente no tiene necesidad de funcionarios de lo sagrado ni de médicos alejados del pueblo. Estamos llamados a entrar en el corazón del misterio cristiano, a profundizar en su doctrina, a estudiar y meditar la Palabra de Dios; y, al mismo tiempo, a permanecer abiertos a las preocupaciones de nuestro tiempo, a las cuestiones cada vez más complejas de nuestra época, para comprender cómo tomarlas de la mano y acompañarlas”.

En este mismo sentido, el mensaje del Pontífice a los jóvenes durante su visita al país continuaba de esta manera: “Os deseo que seáis siempre canales de consuelo del Señor y testigos gozosos del Evangelio, profecía de paz en las espirales de violencia, discípulos del Amor dispuestos a curar las heridas de los pobres y afligidos”.

Con estas palabras, el papa Francisco evidenció lo mucho que la gente sufre y necesita a los misioneros y misioneras. Nosotros, sin embargo, no siempre vivimos o damos este testimonio de caminar juntos como nos llama a hacer el camino sinodal que estamos recorriendo de la mano toda la Iglesia universal.

¡Necesitamos encarnar bien la palabra de Dios!

LATINOAMÉRICA

Ocho movimientos posibilitadores

Gloria Liliana Franco Echeverri, ODN.

Presidenta de la Conferencia Latinoamericana y Caribeña de Religiosos (CLAR)

La Vida Religiosa del continente avanza con la certeza de que ya es la hora y al ritmo de las mujeres del alba, las de la más radical osadía. Nos duele, nos indigna, nos confronta, nos reta, un mundo que se desangra en la ambición, en la lucha de poder, en la mezquina intolerancia de quienes se empeñan en la corrupción, en crear fronteras y patrocinar la guerra. Las escenas cotidianas que nos hablan de estigmas, racismo y xenofobia; de exclusión y fundamentalismo, nos hacen anhelar ese Reino de hermanos en el que las diferencias no se convierten en amenazas, sino en posibilidades de complementación y solidaridad.

Ese Reino que la Vida Religiosa del continente se ha empeñado en expresar con sus búsquedas, sus opciones, su discipulado misionero e incluso con su martirio.

Somos conscientes de la carencia, de que algo se acabó. Las cifras revelan disminución, el ritmo de la vida denuncia activismo, los lugares geográficos y existenciales en los que muchos estamos dan cuenta de acomodación, las prioridades de nuestros proyectos y agendas gritan dispersión y superficialidad...

Algo falta, algo escasea, urge transformación... un cambio. Tal vez y a pesar de las evidencias, si nos disponemos para la escucha que conduce a la conversión, reconoceremos que, disponibles al querer de Dios, atentos a Jesús y haciendo lo que Él dice, lo mejor está por llegar. Será

posible el signo. Desde ahí nos concebimos en “movimiento” y planteamos ocho movimientos que traerán posibilidades de futuro a la Vida Religiosa del continente.

- 1. Movimiento hacia la Vida en esperanza:** es hora de acoger la fuerza de la Resurrección y surcar la noche, caminar en esperanza y confiadamente de la mano de nuestro Dios.
- 2. Movimiento hacia lo esencial del seguimiento de Jesús y la centralidad de la relacionalidad humana:** es hora de favorecer una cultura relacional y vocacional que humanice.
- 3. Movimiento hacia la dignidad humana y la cultura del cuidado:** es hora de atender a los gemidos de las víctimas de todo tipo de abusos, repararlas cuanto sea posible y generar en la Iglesia relaciones y mecanismos de cuidado.
- 4. Movimiento hacia la posibilidad de ser signo, palabra y metáfora creíble. Caminar hacia la interacción y el encuentro de carismas:** es hora de servir en itinerancia, intercongregacionalidad, interculturalidad, hasta que acontezca la transformación.



- 5. Movimiento hacia la sinodalidad:** es hora de remar con otros en sinodalidad y hacia un nuevo modo de ser Iglesia.
- 6. Movimiento hacia la utopía del Reino, un mundo de hermanos y hermanas:** es hora de formarnos para ser siempre y en todo testigos de soro-fraternidad.
- 7. Movimiento hacia el cambio sistémico y la incidencia política:** es hora de no permitir que se invisibilice a nadie ni en la sociedad, ni en la Iglesia.
- 8. Movimiento hacia el cuidado responsable del ambiente y de los derechos de las generaciones futuras:** es hora de una renovada opción por la ecología integral desde la consciencia de la sacralidad de todo lo creado.

EE.UU.

Presencia profética

Rafael Castillo, OAR. California

Según la Conferencia Episcopal, en Estados Unidos, la Vida Consagrada sigue atrayendo en su mayoría a los blancos. A pesar de que el 40% de los católicos en EE.UU. son hispanos, solo un 5% de todos los que profesaron el año pasado en las diferentes familias religiosas son hispanos. Las estadísticas nos hacen soñar en ver más hispanos tomando los hábitos en un futuro muy cercano, ya que en la actualidad el 50% de los católicos menores de 18 años en este país son hispanos.

Como en otros países, muchas congregaciones y órdenes religiosas vamos reduciendo nuestro territorio de servicio en las diócesis; las casas se van remodelando con rampas y elevadores para los religiosos mayores y enfermos. Es difícil mantener la apariencia de ser una comunidad religiosa joven, entusiasta y ágil ante el joven que se acerca con inquietud vocacional y desea conocernos más a fondo. Los que se animan a iniciar un proceso de formación serio, deben trasladarse al país donde está la concentración de formandos de varios países; en nuestro caso el aspirantado está en México y el teologado en España. Otras congregaciones ofrecen a sus aspirantes formarse, trabajar y morir en EE.UU. porque su provincia no tiene casas fuera del país.

La sociedad americana quizá no comprenda a los consagrados, pero les respeta y admira, especialmente las comunidades religiosas compro-



metidas en trabajar para el bien de la sociedad. La admiración es aún mayor hacia las y los valientes que llevan el hábito. En una sociedad donde los valores absolutos van perdiendo fuerza, la Vida Religiosa sigue siendo un signo de los ideales religiosos sobre los cuales se construyó esta nación, los consagrados son un recordatorio de que aún sigue vigente lo que es bueno y agradable a Dios.

Un riesgo que corre la Vida Consagrada en EE.UU. es cerrarse en sí misma demasiado tiempo para planear, estudiar y contemplar sus propios problemas, miedos e inseguridades. Los diversos institutos intercongregacionales de vida religiosa en el país tienen claro que la unión hace la fuerza; si una congregación va a morir, que no muera olvidada en el aislamiento en el que se envolvió sola por defender lo suyo.

Es hora de cuestionar la estrategia de la promoción vocacional entendida como un “barrer pa’ casa”. Los religiosos tenemos el principal reto de seguir haciendo presencia profética en la Iglesia. Nos toca acompañar al marginado, amarle como Jesús ama, dialogar con la sociedad invadida por verdades a medias, confusión y división. Los medios televisivos, de imprenta y digitales, sutilmente cumplen el objetivo de convencer a la población de que las instituciones tradicionales cristianas del país son el principal enemigo “inquisidor” de las minorías.

Sin ser absorbidos por las tentaciones de los tiempos, los consagrados estamos llamados a buscar maneras de entrar en diálogo con esta sociedad necesitada de la verdad del amor de Dios encarnado en Cristo Jesús y que da la auténtica libertad. Con la seguridad de que nuestro carisma es bueno y necesario para la Iglesia y para la sociedad, saquémoslo de la vitrina y regalémoslo a los laicos al comunicarles la Buena Nueva de la salvación.

Me vienen a la mente aquellas fábricas que se especializaban en un determinado producto y la pandemia les obligó a dar un giro en su producción para ofrecer lo que verdaderamente era necesario debido a las circunstancias; de igual manera, la realidad actual nos invita a reconocer con humildad que quizá lo que creíamos era lo “único” que ofrecía nuestra orden o congregación desde su fundación, ahora no es necesario. Dando pasos para dejar a un lado actitudes de autosuficiencia y todo espíritu de competencia y sin perder el propio carisma, las congregaciones que van a menos en EE.UU. deberán continuar con las iniciativas intercongregacionales para equiparse de lo que Dios (y seguramente sus fundadores) desea que ofrezcan a la Iglesia y al mundo.

OCEANÍA

Un nuevo amanecer

*Johnathan A. Hurrell, SSCC
Presidente de la
Conferencia de Superiores
de las Islas del Pacífico
(CMSPI)*

El Océano Pacífico, que abarca unos 165,2 millones de kilómetros cuadrados, está salpicado por más de 30.000 islas. Alrededor de 42 millones de habitantes, incluyendo Australia, Nueva Zelanda, Papúa Nueva Guinea y cientos de estados más pequeños. Con algo más del 25% de la población, el catolicismo es la denominación predominante dentro del cristianismo.

En medio de esta abundancia de vida, desde el principio, la Vida Consagrada ha defendido y promovido los valores indígenas al tiempo que se adherían a las enseñanzas y principios del Evangelio. En muchos casos, con pocos o ningún recurso, aparte de los disponibles localmente. Hoy, en un mundo que cambia rápidamente con nuevos desafíos (secularismo, cambio climático, globalización, tráfico de seres humanos, indiferencia), la relevancia de la Vida Consagrada se ve amenazada desde dentro y desde fuera.

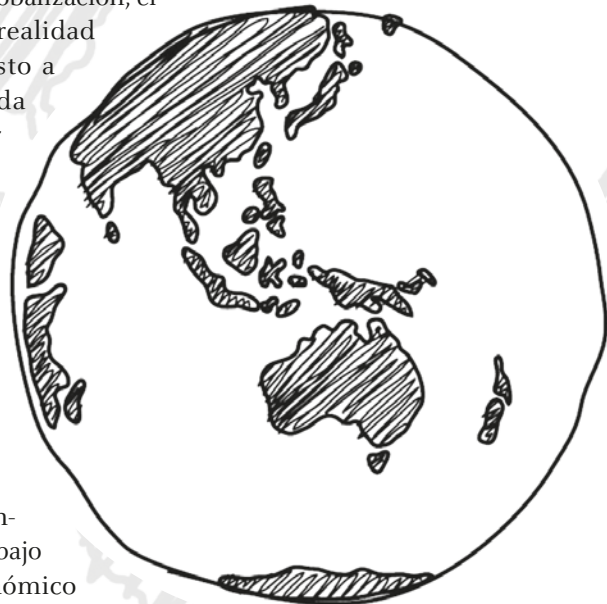
Desde dentro, la disminución del número de vocaciones religiosas (curiosamente, las vocaciones clericales en las islas, salvo Australia y Nueva Zelanda, se mantienen estables), ya que los jóvenes buscan vocaciones más lucrativas, ha hecho que muchos en la Vida Consagrada se pregunten y reflexionen sobre un

futuro que ha cambiado. Puede que haya que hacer más cambios para seguir siendo relevantes y vibrantes. La creciente colaboración con otros grupos laicos ha cambiado el rostro de la Vida Consagrada. La Vida Consagrada busca una nueva relevancia manteniendo la autenticidad de sus carismas. Esto ha llevado a la necesidad de cambios estructurales creativos dentro de la Vida Consagrada, que de nuevo buscan honrar una noble historia y seguir siendo eficaces en una realidad mundial cambiante. El surgimiento de las órdenes locales ha sido uno de los cambios que ciertamente requieren una mayor evolución.

Desde fuera, la globalización, el secularismo y su realidad económica, ha visto a muchos en la Vida Consagrada luchar para combatir muchos efectos perjudiciales sobre las personas. Por ejemplo, el afán de lucro se traduce a menudo en explotación del trabajo y de los recursos. Las personas que se encuentran en lo más bajo del escalafón económico suelen ser aquellas a las que la Vida Consagrada atiende, sirve y por las que habla, y cada vez son más. La minería de los fondos marinos y la explotación de los recursos terrestres, marinos y aéreos han provocado penurias adicionales en las comunidades más pequeñas, ya que se ha desviado el propio sustento de la gente para obtener beneficios. La formación en la fe, que trata de alejarnos de la religiosidad para adentrarnos en una experiencia de fe más profunda, ha sido siempre un núcleo de la Vida Consagrada y es un reto

constante. Esto se ve agravado por el cierre de muchas escuelas católicas, el cese de los ministerios para con los pobres y los desplazados, todo ello por falta de recursos y personal. El cambio climático ha afectado a las islas del Pacífico con brutalidad y poca o ninguna piedad. Las islas que son hogares están desapareciendo y, aunque ciertamente no son la única voz de los sin voz, los consagrados, los más cercanos al terreno, son a los que se acude en busca de ayuda.

Una nueva esperanza es el énfasis eclesial global en la sinodalidad. Aunque el resultado no está claro y el viaje sinodal en sí mismo es turbio



y desordenado, nos ha permitido forjar el coraje de antaño y evolucionar para afrontar los nuevos retos de hoy y en el horizonte. La idea de que escuchando y discerniendo podemos cambiar nuestras estructuras, la toma de decisiones y las formas de colaboración ministerial para responder eficazmente es un soplo de vida nueva y de nueva esperanza. Quizá un nuevo amanecer aguarde a la Vida Consagrada.

ASIA

La Vida Religiosa en Asia continuará enfrentando sus desafíos. Uno de estos es la disminución en el número de vocaciones y también de religiosos activos en los diferentes apostolados debido al aumento de miembros ancianos y enfermos y la muerte de algunos otros. Relacionado con esto, está cómo fortalecer a las hermanas activas física y espiritualmente a través de una formación continua relevante y también encontrando mejores formas y medios para promover el seguimiento de Jesús en la Vida Religiosa en familias católicas, y grupos de jóvenes que están buscando un sentido a su vida. Otro desafío es cómo permanecer fieles en el seguimiento de Jesús, pobre y humilde, en medio de tanto materialismo, consumismo, cultura del descarte y diversas formas de pobreza. El llamado urgente a defender la verdad y traer la luz de Cristo es otro desafío que enfrenta la Vida Religiosa hoy debido a tanta desinformación. Ser la presencia de Jesús entre los más marginados segui-

Caminando con la gente

Evelyn de Alba, FI. Tailandia

rá siendo un llamado y un desafío de los religiosos en nuestro mundo que no se preocupa por enaltecer a los pobres y desfavorecidos. Acompañar a los que están bajo el cuidado de los religiosos también es un gran desafío hoy y en el futuro. Muchos de los alumnos de las escuelas provienen de familias rotas, familias cuyos padres trabajan lejos y no pueden estar con sus hijos en los momentos difíciles.

En medio de todos estos desafíos, creemos que hay esperanza para la Vida Religiosa en Asia porque es parte de la Iglesia que camina con la gente, afrontando y discerniendo la voluntad de Dios en la lectura de los signos de los tiempos y orando

por la guía del Espíritu Santo. También creemos que la vocación a la Vida Religiosa es un don de Dios y seguro que Él seguirá llamando. Ponemos nuestra confianza en Él, que llamó a la Iglesia a continuar la obra de Jesús de construir Su Reino en la tierra y que sabe que sin Él, cada uno de nosotros y toda la Iglesia, no podemos hacerlo. También ponemos nuestra confianza en la Virgen María, Madre de Dios y de la Iglesia, para que interceda por nosotros.



Ser esperanza

Teresita Tsai, FI. Taiwán.

Trabajo con jóvenes y me doy cuenta de que los jóvenes modernos tienen muchas opciones y están muy confundidos sobre el futuro. Los valores de la fe dentro de ellos y los valores del mundo están a menudo en tira y afloja. Los jóvenes aspiran a vivir vidas significativas, pero las creencias religiosas o la participación en la Iglesia no son necesariamente opciones preferidas.

En el contexto de la cultura china, Taiwán concede gran importancia a la "familia" y la "piedad filial", y los conceptos de que las personas deben "formar una familia" y "heredar la familia" tienen una gran influencia. La Vida Consagrada da la impresión de "nacimiento" y "monacato", y elegir una vida así es desafiante y especial.

La Vida Consagrada es un encuentro con Jesús, pero también un don especial, ¡la elección de Dios! Como en Mt 19,29. En lugar de "ver a través del polvo rojo y vivir en aislamiento", vi-

vimos en comunidad para presenciar el amor de Jesucristo.

Muchas personas en Asia aún no conocen a Jesucristo. Asia solía ser un lugar de evangelización misionera, y en algunos países asiáticos, como Vietnam, Indonesia y China, las vocaciones siguen prosperando, y tal vez en el futuro habrá un cambio de la formación asiática para enviar misioneros a Occidente.

PONTE EN CAMINO

No esperes más

30
DE ABRIL
2023

JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN
POR LAS VOCACIONES
Y JORNADA DE VOCACIONES NATIVAS

paraquiensoy.com
#JornadaVocaciones

